

Esteve DEU BAIGUAL, *La indústria metal·lúrgica i de construccions mecàniques a Sabadell. Dels orígens al pla d'estabilització de 1959*. Barcelona, Centre Metal·lúrgic i Fundació Cardellach, 2005, 182 pp.

Esteve Deu es uno de los grandes especialistas españoles en historia de la industria textil, y ha publicado numerosos trabajos eruditos sobre la industria de la lana y sobre una de las primeras ciudades laneras de España: Sabadell. La potencia de la industria textil lanera en el distrito vallesano compuesto por Sabadell y Terrassa requirió el aprovisionamiento de manufacturas metálicas y maquinaria, y el libro de Deu confirma que en el caso del Vallès las industrias de construcción metal-mecánica nacieron, precisamente, para servir a la industria textil. Progresivamente, sin embargo, también abastecieron a las industrias de la alimentación, madera, minería y transporte terrestre. El libro de Esteve Deu muestra cómo a mediados del siglo XX esta diversidad de mercados permitió a las industrias metal-mecánicas de Sabadell adquirir una clara autonomía respecto a la industria textil que les había prestado su impulso inicial.

El libro es producto de un encargo realizado por la Junta Directiva del Centre Metal·lúrgic a la Fundació Bosch i Cardellach para investigar la evolución de las industrias del metal desde sus orígenes a la actualidad, en Sabadell. El trabajo se encargó a Esteve Deu y a Jordi Calvet, y se dividió en dos partes, siguiendo un criterio cronológico. La primera, que arranca de los orígenes y se para en el plan de estabilización de 1959, dio como resultado la presente obra.

La investigación se basa en una gran diversidad de fuentes relativas a la industria y empresas locales, particularmente una veintena de archivos particulares y de empresa, y el rico fondo del archivo municipal y de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Sabadell. Se echan de menos referencias a obras sobre otros distritos y empresas metal-mecánicas españolas, o al reciente *Atlas de historia industrial de España*, dirigido por Jordi Nadal, por no hablar de estadísticas y censos industriales para el sector en España, que están casi completamente ausentes. Tampoco hay referencias a otros distritos metal-mecánicos europeos, o un marco teórico en el cual encajar los abundantes datos empresariales locales.

Estas observaciones en absoluto pretenden desmerecer lo que es un riguroso y sólido ejercicio de reconstrucción de historia empresarial y sectorial en la localidad de primer rango industrial en España que fue y es Sabadell. Es un trabajo de investigación en el que se ha huido de una visión exclusivamente centrada en el lado de la oferta, enriqueciéndola con un estudio sobre la demanda de productos metal-mecánicos, y con una aproximación importante a temas estratégicos como la innovación. Es un estudio, además, que demuestra la importancia de los aspectos salariales y laborales en el desarrollo

de las empresas metal-mecánicas, como lo ejemplifica la existencia en cada capítulo de una sección sobre el mercado laboral y las condiciones de trabajo, y como evidencia también el hecho de que el libro concluya con un párrafo final relativo a los costes negativos que el fuerte crecimiento del metal durante el franquismo supuso para los trabajadores y sus condiciones de vida.

La información se estructura en seis apartados, precedidos de una breve presentación e introducción. Los tres primeros abordan el período anterior a la I Guerra Mundial, que es de inicio y primera expansión. El cuarto se ocupa de los años de consolidación entre 1915 y 1936. El quinto, de los años de colectivización y dificultades de la Guerra Civil española. Y el sexto, de los cambios y definitiva expansión registrados durante el período franquista entre 1939 y 1959. De manera regular en cada capítulo se intenta ofrecer un esquema similar de ordenación de la información: primero, la evolución del número de empresas y sus dimensiones, luego las aportaciones a la innovación tecnológica –casi siempre con datos relativos a patentes, licencias y viajes a fábricas y ferias profesionales–, las tendencias en la evolución de la producción, identificación de clientes y proveedores de las empresas para las que hay datos, situación económica de dichas empresas, y finalmente las condiciones de trabajo y las relaciones laborales.

El primer capítulo ofrece algunos datos sobre la importancia de los oficios artesanos del metal en Sabadell desde finales del siglo XVI, la instalación de una pionera fábrica de trefilería cerca del río Ripoll en el siglo XVIII por el francés Pedro Zuel, y se concluye que a fines de dicha centuria la población local ocupada en el metal era reducidísima en comparación a la de los oficios agrarios o textiles (que eran la mayoría a fines del siglo XVIII). Esta conclusión podría llevar a plantearse el hecho de que en realidad no habría sido la actividad textil en sí la que habría inducido el desarrollo de la metal-mecánica en Sabadell, sino en realidad el proceso de mecanización industrial en general a partir de la imitación del modelo inglés.

Es este proceso el que se analiza en el segundo capítulo, para el período comprendido entre 1837 y 1891. Con la entrada en la era del vapor y la aceleración del desarrollo de la industria textil en el primer tercio del siglo XIX se inició lentamente la adopción del vapor y las máquinas en los talleres de ferreteros y cerrajeros tradicionales. La reparación y mantenimiento de máquinas importadas de Inglaterra para la industria textil local algodónera, y lanera sobre todo, provocó un aumento de la creación de industrias del metal y la construcción local de máquinas, desde mediados del siglo XIX en adelante. Los talleres de cerrajeros mecanizados superó por primera vez a los talleres manuales en 1890. Las últimas dos décadas de siglo registraron también las primeras huelgas y la primera organización sindical.

En el capítulo tercero se demuestra cómo a pesar de la extrema dependencia de la industria textil, a principios del siglo XX se diversificó la industria local metal-mecánica para atender la demanda de otros sectores como la industria de la madera, la alimentación, motores eléctricos y de gas, y equipos de transmisión de energía. Aumentó en estos años previos a la I Guerra Mundial el número de empresas, que eran generalmente familiares y de pequeña dimensión, con menos de 20 empleados en general con la excepción de L'Electricitat S.A. (fundada en 1896), que figuró siempre entre las más grandes y que en sus inicios contó con dos técnicos electricistas franceses entre los socios fundadores.

En este período nacieron también otras dos grandes empresas, Patentes Casablanco S.A.(1913) y Filatures Casablanco S.A., en cuyo accionariado figuraron un gran inventor local, Ferran Casablanco Planell, y capitalistas barceloneses -*business angels*- como Francesc Cambó, Eusebi Bertrand, Lluís Sedó o Frederic Rahola, entre otros. El proteccionismo del arancel de 1891 benefició a las empresas de construcciones metal-mecánicas de Sabadell de manera clara, aunque duró poco y no frenó las importaciones de maquinaria más competitiva. El mercado principal fue el local y el barcelonés, aunque de manera esporádica se vendieron producciones a otras localidades catalanas y del Estado español –sobre todo a Alcoy y Béjar-, y a algún país europeo próximo como Portugal. Uno de los elementos más interesantes de este apartado, y de cada capítulo donde se trata el mercado de las empresas de Sabadell, es precisamente la reconstrucción de la red de distribución comercial de empresas de distinto tamaño y especialidad, y de las condiciones en las que tenían que financiar las ventas.

Entre 1915 y 1936, el período que cubre el cuarto capítulo, se registró una espectacular expansión en el número de talleres de construcciones mecánicas, aunque seguía dominando el tamaño inferior a los 20 trabajadores por empresa, y sólo una tenía más de 100 empleados. En este período destaca la difusión internacional de las patentes de dos empresarios locales: Ferran Casablanco Planell y Jaume Picañol Camps. El período de sustitución de importaciones por la neutralidad de la I Guerra Mundial explica por lo tanto, sólo en parte, la expansión de estos años. Al acabar esta guerra se entró en una fase de estancamiento muy bien descrita por Esteve Deu, al combinarse factores monetarios, institucionales, y laborales, así como un estancamiento de la demanda por parte de los industriales laneros.

El impacto de la Guerra Civil española se analiza en el quinto capítulo, mostrando cómo en Sabadell hubo numerosos empresarios que después del proceso de colectivización siguieron a cargo de la gestión de sus empresas, bajo la supervisión de comités de control obreros. Como en otras partes de España, las empresas de construcción metal-mecánicas tuvieron que dedicarse muy a menudo a la producción de armamento y material de uso militar, y sufrieron la pérdida de personal movilizado en el frente.

Los años de 1939 a 1958 cubren el último capítulo. La mayor parte de empresas existentes antes de la guerra volvieron a funcionar, y los problemas que sufrieron fueron comunes a otras industrias: falta de materias primas, energía y mano de obra cualificada. La gran demanda existente hizo nacer nuevas empresas, a menudo de la mano de empresarios bien relacionados con el régimen. A fines de los años cuarenta, el sector ya se había consolidado como la segunda industria local después de la textil. La abundancia de datos para varias de las empresas más grandes proporciona una información utilísima sobre los empresarios y la producción de estos años. No obstante, informaciones algo más biográficas de empresarios destacados como Suñer o Forrellad, hubiesen permitido conocer mejor las nuevas reglas de juego en la industria del metal en la Cataluña franquista.

En general, se echa de menos un capítulo final de conclusiones en el que se hubiesen podido sintetizar las principales contribuciones del libro, que son muchas, por grandes temas. Habría sido utilísimo tener al final una visión de conjunto sobre, por ejemplo, los cambios en el proceso de formación de la mano de obra, o sobre la innovación tecnológica.

Así, a lo largo del período analizado los testimonios de instituciones y empresarios citados en la obra insisten en el problema de la capacitación de los trabajadores, particularmente en el período posterior a la guerra civil, cuando aumentó la demanda y se amplió capacidad productiva y el número de técnicos especialistas, pero sin mejorar en paralelo de manera sustancial los mecanismos formativos de la mano de obra, sobre todo en las empresas pequeñas y medianas. Esta es todavía una cuestión de rabiosa actualidad, que explica que hoy en día las patronales empresariales del Vallès soliciten reclutar en origen a técnicos extranjeros de regiones metal-mecánicas de la antigua Europa del Este. El libro de Esteve Deu proporciona datos que inducen a pensar que este problema se habría creado en los años de plena expansión del sector durante los años cincuenta del franquismo, cuando la rotación de personal existente antes de la guerra entre fábricas, que había asegurado una fluidez de conocimiento y personas en el distrito, se rompió (sindicatos verticales, encarecimiento del despido) sin que hubiesen medios alternativos eficientes de formación de obreros en el período analizado.

Por otra parte, y también al final, un análisis a largo plazo sobre la evolución de la innovación tecnológica en Sabadell, que Esteve Deu puede hacer sin problemas porque es una de las personas que más sabe del tema, habría permitido mostrar más claramente la importancia histórica de la innovación incremental en Sabadell, íntimamente ligada a la existencia de un distrito formado por pequeñas y medianas empresas que en sus años de inicio y consolidación hicieron circular entre ellas su personal, su conocimiento y sus habilidades, explicando por ello que fuese tan elevado el número de patentes de pequeñas mejoras en producto y proceso solicitadas por las empresas pequeñas y medianas de Sabadell. Esto se deduce del contraste entre los datos que figuran en los cuadros de las páginas 112 y 129: con algunas excepciones, las empresas sabadellenses más grandes por número de empleados y facturación en los años 1940 a 1960 no figuran entre las principales empresas locales por número de patentes aprobadas. Las empresas más innovadoras por su capacidad de patentar mejoras tenían en general, en esos años, alrededor de 50 empleados cada una. Esto, por otra parte, confirma ideas recientes de la economía de la innovación (una síntesis, en el *Oxford Handbook of Innovation*)

Por último, y esto puede hacerse en otros libros adicionales para el futuro, sería enormemente útil contar con historias de las empresas principales cuyas trayectorias aparecen fragmentadas en los apartados cronológicos de cada capítulo. La riqueza de archivos empresariales conservada en Sabadell lo permitiría, por lo menos para empresas emblemáticas como L'Electricitat S.A., Tallers Argemí, o Successors de Bas.

En resumen, y aunque hubiera sido interesante un marco comparativo y teórico más amplio, esta primera entrega de historia de la industria metalúrgica y de construcciones mecánicas en Sabadell puede calificarse como pequeña joya de historia empresarial, basada en materiales archivísticos diversos y de gran calidad, que aporta nuevos datos sobre un sector muy poco conocido, y sobre un distrito enormemente importante dentro de la primera región industrial española que es Cataluña.

PALOMA FERNÁNDEZ PÉREZ